

Los profetas inspirados por el Espíritu de Dios, predicaban las buenas nuevas a los pobres, y en esta generación, el enviado de Dios nos anunció el evangelio de la salvación.

- ls. 61: 1. El espíritu de Jehová, el Señor, está sobre mí, porque me ha ungido Jehová. Me ha enviado a predicar buenas noticias a los pobres, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos y a los prisioneros apertura de la cárcel.
- Lc. 4: 18 y 19. El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos. Y a predicar el año agradable del Señor.
- Is. 52: 7. ¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tú Dios reina!.
- Lc. 24: 47. Y que se predicara en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.
- Mr. 13:10. Y a todas la gente conviene que el evangelio sea predicado antes. ¿Antes de qué? Mt. 24:14. Y será predicado el evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los gentiles; y entonces vendrá el fin.
- Mt. 28: 19 y 20. Por tanto, id y enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he enseñado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.
- Mt. 16: 26 y 27. ¿De qué le servirá la hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma? Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.



Tito. 1: 9. Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.

1Co. 15: 1 y 2. Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual, también perseveráis. Por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos si no creísteis en vano.

2Co. 4: 6. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandezca la luz, es el que resplandeció en nuestro corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

EL SEÑOR JESUCRISTO DIJO: Es necesario que a otras ciudades predique el evangelio del reino de Dios, para esto he sido enviado y reunió a sus discípulos y los envió a predicar.

Mr. 1 : 4. Bautizaba Juan en el desierto y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados.

Lc. 4: 43 y 44. Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios, porque para esto he sido enviado. Y predicaba en las sinagogas de galilea.

Mr. 1:14 y 15. Después que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios. Decía: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado.! Arre-pentíos y creed en el evangelio!.

Mt. 4: 17 y 23. Desde entonces comenzó Jesús a predicar y a decir: ¡Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado! Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Mt. 9:35. Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos predicando nel evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.



- Lc. 8: 1. Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios. Lo acompañaban los doce.
- Lc. 9: 1 y 2. Reuniendo a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre los demonios y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios y a sanar a los enfermos.
- Mr. 16:15 y 20. Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. Ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándolos el Señor y confirmando la palabra con las señales que la acompañaban.
- Mr. 6: 12 y 13. Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepentían. Y echaban fuera muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los sanaban.
- Mr. 2 : 2. Inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra.
- ELVARON DE DIOS: Nos mandó que predicásemos a la gente de los cuatro cantones del mundo, que Jesús ha sido puesto por juez de vivos y muertos.
- Hch. 10: 42 y 43. Y nos mandó que predicáramos al pueblo y testificáramos que él es el que Dios ha puesto por juez de vivos y muertos. De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él crean recibirán perdón de pecados por su nombre.
- 2Ti. 4: 1 y 2. Te suplico encarecidamente delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su Reino. Que prediques la palabra y que instes a tiempo y fuera de tiempo. Redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.
- 2Ti. 2: 15. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.
- 2Co. 4: 5. No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por el amor de Jesús.



1Co. 2: 4 y 5. Y ni mi palabra ni mi predicación fueron con palabras de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder. Para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Hch. 1: 2, 3. En mi primer escrito. Teófilo, me referí a todas las cosas que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo. Hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido.

Hch. 28: 23. Habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndolos acerca de Jesús tanto por la ley de Moisés como por los Profetas.

1Co. 1: 17. No me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.

Ro. 10:8 y 9. Pero ¿Qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos. Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo.

1Co. 15:11 y 12. Sea yo o sean ellos, así predicamos y así habéis creído. Pero si se predica que Cristo resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? (Estos son idolatras e incrédulos).

ESCRITO ESTA: Vendrá el tiempo que no soportaran la sana doctrina y se apartarán de la verdad, para seguir un evangelio anti bíblico y lo harán por salario y por idólatras.

2Ti. 4:3 y 4. Pues que vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias pasiones. Y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fabulas.

Ro. 10: 14. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

Ro. 10: 15. ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que Anuncian la paz, de los que anuncian las buenas nuevas!



Fil. 1: 15. Algunos a la verdad, predican de Cristo por envidia y rivalidad; pero otros lo hacen de buena voluntad.

1Tes. 2: 9. Os acordáis, hermanos de nuestro trabajo y fatiga; cómo, trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios.

Jn. 10: 12 y 13. Pero el asalariado, que no es pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebata las ovejas y las dispersa. Así que el asalariad huye porque es asalariado y no le importan las ovejas.

Ga. 1: 6. y 7. Estoy asombrado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren alterar el evangelio de Cristo.

Ga. 1 8 y 9. Pero si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anuncia un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho también a hora lo repito: Si alguien os predica un evangelio diferente del que habéis recibido, se anatema.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU. ¡VARON DE DIOS!

